

Contribución de educadores de la Enseñanza Técnica Profesional del siglo XX en Guantánamo

Contribution of the Technical and Professional Educators of the 20th century in Guantánamo

Silsa Elisa Abreu-García*, Pedro Garrido-Valiente**, Carmen del Milagro Odio-Brooks***

* Máster en Ciencias, profesor Auxiliar
Universidad de Guantánamo, Cuba
seabreu@cug.co.cu

** Máster en Ciencias, profesor Auxiliar
Universidad de Guantánamo, Cuba
garrido@cug.co.cu

Recibido: 25 de octubre 2015
Aceptado: 5 de enero de 2016

***Doctor en Ciencias, profesor Titular
Universidad de Guantánamo, Cuba
carmenm@cug.co.cu

RESUMEN

Al desarrollo de la Educación Técnica Profesional de Guantánamo en el siglo XX han contribuido diferentes personas cuya vida y obra han sido poco estudiadas y divulgadas y, por tanto, reconocidas. Es propósito de este trabajo dar a conocer el quehacer de tres de estos maestros y su contribución al desarrollo de la ciencia, la técnica y su enseñanza en la provincia Guantánamo como una forma de enriquecer la práctica educativa cubana. El artículo es parte de la investigación histórica Acercamiento a la contribución de educadores guantanameros a la práctica educativa de la Educación Técnica y Profesional.

Palabras clave: Educadores

cubanos; Educación Técnica Profesional; Historiografía cubana; Personalidades

ABSTRACT

Different people have contributed to the development of the technical and professional education in Guantánamo in the 20th century, whose life and work have been poorly known, therefore, poorly recognized. The purpose of this paper is to let people know the task of three teachers and their contribution to the development of science and technology and this type of teaching in the Guantánamo province as away to enrich the educational practice in Cuba. The article is part of the historic investigation Approach to the educators' contribution to the educational practice of the technical and professional education in Guantánamo.

Keywords: Cuban Educators; Technical Historiography; Personalities and Professional Education; Cuban

INTRODUCCIÓN

Contextualizando las palabras del líder de la revolución cubana cuando expresó: “No sé cómo es posible que habiendo tareas tan importantes, tan urgentes como la necesidad de la investigación en la historia de este país, en las raíces de este país, sin embargo, son tan pocos los que se han dedicado a esas tareas.” (Castro, 1968, p.4); es pertinente abordar la temática referente a la labor educativa desde la perspectiva del rescate de las raíces y el sentimiento de identidad.

El desarrollo cultural del cubano y de la educación en sí misma en los finales del siglo XX y las primeras décadas del XXI se encamina a salvaguardar las costumbres y legado histórico. La educación cubana asume tales retos, el rescate de la labor educativa de la escuela y de sus educadores, cuya obra impercedera expresa el arraigo de los pueblos a sus tradiciones histórico-culturales.

La historiografía cubana atesora en la diversidad de fuentes documentales la vida y obra de eminentes pedagogos cuya contribución los ha hecho hoy merecedores del título más alto de las Ciencias Pedagógicas. Entre los más estudiados están José Agustín Caballero (1762-1835), Félix Varela y Morales (1788 -1853), José de la Luz y Caballero (1800 -1862) y José Julián Martí Pérez (1853 -1895).

En la Educación Técnica y Profesional destaca la figura de Álvaro Reynoso (1829 -1889), el primer agrónomo de Cuba quien, además de maestro, fue un incansable investigador en otros campos del saber con logros de repercusión universal.

Dentro de esta rama de la educación, específicamente en el territorio guantanamero, hay personas que han contribuido a su desarrollo durante el siglo XX, sin embargo, han sido poco estudiadas y divulgadas y, por tanto, menos conocidas. Es propósito de este trabajo dar a conocer el quehacer de tres de estos maestros y su contribución al desarrollo de la ciencia, la técnica y su enseñanza en la provincia Guantánamo como una forma de enriquecer la práctica educativa cubana.

DESARROLLO



Todo proceso histórico tiene carácter sistémico. En el siglo XX (1901 - 2000) influyen dos periodos importantes para cualquier análisis histórico ya sea filosófico o pedagógico. El periodo neocolonial (1902 – 1958) y el periodo de la Revolución en el poder (1959 - actualidad). Cada etapa de desarrollo conserva rasgos de la precedente.

La Revolución erige su plataforma de trabajo hacia la dignificación del hombre, concibiéndose el nuevo proyecto y cambiando el sistema educacional que se había heredado, haciéndolo extensivo e inclusivo en todo el territorio nacional.

Guantánamo, territorio donde por vez primera se fundara la Escuela de Contadores Públicos y la Escuela Agraria, las que posteriormente responderían a la Educación Técnica y Profesional, posee un fuerte historial en la formación de obreros y técnicos medios garantes de la mano de obra especializada para acometer el proyecto socialista.

Esta área geográfica, heredera de una economía netamente agrícola y con una rica tradición en la explotación de la tierra, se vio necesitada en la época de la neocolonia de fundar escuelas con este fin y resolver las carencias de contadores públicos.

Asimismo, con el triunfo de la gesta heroica del 59 y con el desarrollo en todos los ámbitos que va alcanzando la provincia, las fuerzas laborales calificadas no satisfacían las demandas sociales, y la Educación Técnica y Profesional en el territorio debía acometer dicho encargo social, de esta manera se crean los institutos tecnológicos, asumiendo posteriormente el nombre de politécnicos.

Hoy existen politécnicos que responden a diferentes familias de especialidades que garantizan la fuerza calificada que ha necesitado y necesita el territorio para continuar su desarrollo, sin embargo, se es de la opinión que no hubiera sido posible sin la contribución práctica de innumerables educadores destacados en esta centuria, lo cual se ilustra con tres ejemplos.

María de Jesús Sánchez Heredia

Nace el 12 de octubre de 1914, en Jamaica, Guantánamo. Procede de una familia humilde que no podía costear los estudios, típica de la etapa neocolonial.



Recibió la influencia de su maestra de primaria Amada María Mejía quien, además de financiarse sus estudios, le inculcó la vocación por el magisterio y le orientó profesionalmente para el cumplimiento de la labor educacional y social.

Se gradúa en 1937 de la Escuela Normal y en 1939 de Bachiller en Ciencias y Letras. Continúa estudios universitarios y hace un doctorado en Pedagogía en 1946. Recibió la influencia de las instituciones de referencia y de algunos de los educadores en su actividad pedagógica.

Trabaja en la Escuela Intermedia de Hembras como maestra auxiliar, maestra multigrado en Cuneira (1934 -1944), directora de varias escuelas primarias (1944-1952), inspectora interina del Distrito Escolar Urbano de Guantánamo (1952-1959), directora de Educación en Guantánamo (1959-1962), subdirectora provincial de internados de primaria y escuelas diferenciadas de Oriente Sur (1962-1968), profesora de Matemática y auxiliar del subdirector docente del Instituto Tecnológico de la Caña “Carlos Manuel de Céspedes” (1968-1971), asesora provincial de Matemática de Educación Técnica y Profesional de Oriente Sur (1971-1977) y metodóloga inspectora provincial de Matemática de educación técnica y profesional de la provincia Santiago de Cuba (1977-1987). Se jubila en 1987.

Durante su labor como docente planificó, controló y evaluó el proceso de enseñanza aprendizaje en varias asignaturas. En el Instituto Tecnológico “Carlos Manuel de Céspedes” dirigió el proceso de enseñanza aprendizaje en la asignatura Matemática, a la vez que se desempeñaba como auxiliar del sub-director docente. Se destaca en el trabajo metodológico, y cumple con las dos tareas básicas de todo educador: instruir y educar.

Su labor como maestra trasciende la educación primaria y la técnica profesional pues alfabetizó y asesoró metodológicamente a profesores y directivos en diferentes instancias. Ayudó a cuantos desearon conocer más de la historia de la educación en Guantánamo.

No acepta afiliación al partido y al gobierno de Batista cuando se produjo el golpe de estado del 10 de marzo de 1952 al ser dirigente del Colegio de Maestros de Guantánamo. En 1953 es inspectora interina del Distrito Escolar Urbano Guantánamo, cargo que le permitió realizar actividades insurreccionales tales como: llevar medicinas, alimentos y materiales escolares a las zonas rurales donde accionaban los rebeldes; traslado de jóvenes que venían huyendo de los esbirros hacia las cercanías de la Sierra para unirse a los rebeldes; guarda y custodia de armas en su residencia. Puso a disposición su automóvil, además de los préstamos que

hacia del mismo a los compañeros del Movimiento 26-7 que trasladaban armas sustraídas de la Base Naval.

Fue detenida por ser sospechosa el 30 de noviembre de 1958 y sujeta a un juicio al que, gracias al triunfo revolucionario, no tuvo necesidad de acudir.

Alfabetizadora, integrante de la Organización Revolucionaria Integrada (ORI), miembro de las Milicias Nacionales Revolucionarias, de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR) y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) desde su fundación. Durante la invasión a Girón estuvo movilizada como miliciana.

Como Directora Municipal de Educación dirigió la nacionalización de las escuelas privadas de Guantánamo.

En la Crisis de Octubre realizó guardias como miliciana a la salida de Guantánamo – Caimanera. Durante el ciclón Flora participó en la atención a los evacuados en la Ciudad Escolar 26 de Julio. Estuvo en varias movilizaciones en saludo a la Jornada de Girón tales como: fertilización de pastos, zafra cañera, cafetalera, etc. En resumen, respaldo en la lucha por la Revolución y sus proyectos.

Participó en varios Congresos Nacionales de Educación. Recibió certificado de Trabajadora de Avanzada del quinquenio por varias décadas, otorgado por la Central de Trabajadores de Cuba (CTC). Ostenta las medallas Orden “Frank País García”, de Alfabetización, Distinción por la Educación Cubana, entre otros reconocimientos a lo largo de su prolífica vida.

Contribuyó a la práctica educativa de la Enseñanza Técnica Profesional en Guantánamo, en particular del Instituto Tecnológico de la Caña “Carlos Manuel de Céspedes”, a la preparación de la fuerza calificada que necesitaba el territorio en la agricultura cañera, y a la formación de la conciencia nacional, patriótica y revolucionaria de varias generaciones de guantanameros.

Ha dejado para todas las generaciones de guantanameros su maestría pedagógica, capacidad de dirección y su trayectoria social digna de imitar por los futuros educadores.

Jerónimo Callicó Castellanos

Nace en Guantánamo el 8 de septiembre de 1920 en el seno de una familia acomodada que profesaba la fe católica, creencia que sigue durante toda su vida.



Graduado de tenedor de libros y Bachiller en ciencias y letras en el Instituto de Segunda Enseñanza, hoy Escuela de Economía, obtuvo premio en las asignaturas Álgebra y Física. Recibió influencias de los educadores Regino Eladio Boti y Barreiro, profesor de Literatura Castellana y Literatura Perceptiva, y de José Cabalero Turcás, profesor de Español (ambos del Instituto de Segunda Enseñanza) en su proyección pedagógica.

Aprobó tres años de Derecho por complacencia familiar. Estudia durante cuatro años la carrera de Contador Público en la Universidad de La Habana y un año adicional para hacerse Doctor en Ciencias Comerciales durante la república neocolonial, finales de la década del 30 e inicio del 40.

En su vida laboral atesora el mérito de haber sido el único hombre que dio clases en el Colegio Teresiano, hoy Seminternado de Primaria “Conrado Benítez”, también fue profesor de Matemática en el Colegio Americano, hoy Escuela Secundaria Básica Urbana “Rafael Orejón”.

Fue fundador de la Escuela de Comercio, hoy Politécnico “Asdrúbal López”, y su director por 25 años, de ellos 12 en la etapa neocolonial y 13 en la etapa de la Revolución, además jefe de cátedra de Contabilidad, Costo, Finanzas, Práctica de Oficina y Auditoría. Profesor de Asdrúbal López Vázquez, mártir de la provincia, y de Luis Antonio Carbó, combatiente de Playa Girón.

Atendió la contabilidad de muchos hacendados cafetaleros. Propietario de una oficina privada, llevaba la parte económica de los negocios de sus clientes. Fue contador en la antigua Colonia Española.

Como docente impartió la asignatura Matemática en el antiguo Colegio Americano; Contabilidad y Contaduría en la Escuela de Comercio.

Creó medios de enseñanzas y documentos para la dirección del proceso, reprodujo con esfuerzo propio planillas, modelos de la especialidad los que, junto a otras fuentes bibliográficas, puso a disposición de profesores y alumnos.

Con 38 años de servicios cumplió con la tarea de instruir y educar a los jóvenes que estudiaban la contaduría en Guantánamo.

En la comunidad se encargó de movilizar a las diferentes esferas de la sociedad: al presidente de los Hacendados, representante del Colegio Americano, reverendo de la Iglesia Bautista, los clubes como La Colonia Española, Colegio Catalán y al pueblo en general para

crear una Escuela de Contadores necesaria en ese momento para los guantanameros, lo cual logra.

Fue supervisor de contabilidad en diferentes empresas y fundador de la Asociación Nacional de Economistas de Cuba (ANEC).

Establece sociedad con el jefe de acción y sabotaje en Guantánamo, Enrique García Irigollen, subordinado de Frank País García.

Entre los reconocimientos que recibió como resultado de su desempeño profesional y social se destacan la medalla por la Alfabetización, Distinción por la Educación Cubana por 25 años de labor, y Distinción por fundador de la ANEC.

Sus principales contribuciones están en ser pionero de la enseñanza organizada, planificada y dirigida de la contabilidad y la contaduría en Guantánamo; la formación de varias generaciones de contadores para el territorio y la fuerza laboral docente en dicha institución; su Tesis de Grado en opción al título de Contador Público es una valiosa obra de consulta. Con su ejemplo personal contribuyó al desarrollo de la conciencia nacional, patriótica y revolucionaria de los guantanameros y de las ciencias contables.

Rolando Baza Pacho

Nace el 5 de septiembre de 1945 en Guantánamo, en el seno de una familia muy humilde y numerosa. Graduado de Técnico Medio en Agronomía, especializado en el cultivo de la caña. Años más tarde adquiere el título de Ingeniero Agrónomo por la Universidad de Oriente en el curso para trabajadores.



Entre los profesores más admirados y con mayor influencia en su formación integral y fuente de inspiración para ejercer el magisterio se encuentran Urbano Fernández, Carlos Amsbruster Quintana, Jorge Roca Gutiérrez, Wilberto Calzada.

Por las cualidades que lo acreditan y la preparación integral adquirida se convierte de alumno a profesor. Simultaneando la docencia cursa la ingeniería.

Fue director del politécnico urbano no. 1 “Julio Antonio Delgado Reyes”, en la ciudad de Guantánamo, hasta el inicio del curso 1980-81. En enero de 1981 ocupa el cargo de metodólogo-inspector de Agronomía del departamento provincial de la Enseñanza Técnica Profesional hasta 1983, fecha en que se traslada a la Estación Provincial de Investigación de

la Caña de Azúcar (EPICA). Ocupó el cargo de Jefe del Departamento de Agronomía en el que alcanza resultados aceptables.

En 1986 trabaja como jefe del Centro Provincial de Capacitación de la Agricultura que se encontraba en el municipio El Salvador, siempre vinculado a la Agrometeorología y a la investigación del clima en Guantánamo.

En enero de 1990 dirige el naciente Centro Provincial de Meteorología. A partir de abril de 1992, fecha en que ya se organiza la Meteorología en Guantánamo, ocupa la dirección del Grupo de Meteorología Aplicada que a partir de 1996 pasa a ser el Grupo Científico del Centro Meteorológico Provincial. Se jubila en marzo de 2011 con 65 años de edad y 45 años de trabajo.

Como docente planificó, controló y evaluó el proceso de enseñanza aprendizaje en las asignaturas Agrometeorología e Hidrología. Por necesidad de profesores imparte Riego y Drenaje en más de una oportunidad e igualmente imparte las asignaturas Español, Literatura, Matemática y Química. Realizó distintas funciones como profesor, jefe de cátedra y secretario docente. La función investigativa la desarrolla primero en el tecnológico “Carlos Manuel de Céspedes” en la rama de la Agrometeorología, y luego, su ingreso al Instituto de Meteorología permitió adquirir conocimientos y habilidades en esta rama del saber que le fueron de gran utilidad para la caracterización climática de Guantánamo.

Como investigador es autor de varios artículos sobre las condiciones climáticas de cada una de las zonas de Guantánamo así como de los factores y causa del comportamiento del clima en las distintas regiones.

En enero de 1976 es llamado para ir a Angola y cumple misión por un periodo de 18 meses. Fue militante de la Unión de Jóvenes Comunista desde 1964 y posteriormente militante del Partido Comunista de Cuba.

Contribuyó a la práctica educativa y al desarrollo socioeconómico, cultural y científico de Guantánamo en tanto formó varias generaciones de técnicos medios de agronomía y de la construcción. Contribuyó con sus investigaciones sobre el cultivo de la caña de azúcar al establecimiento de la misma y por consiguiente a la producción de azúcar. Impartió conferencias especializadas sobre cambios climáticos que pueden servir de referencia a otros especialistas.

Es destacada su labor en la preparación y asesoría de muchos de los especialistas, investigadores y profesores que actualmente trabajan en temáticas relacionadas con la meteorología, el clima, el medio ambiente y los desastres naturales.

CONCLUSIONES

El quehacer educativo de los educadores ha enriquecido la obra de la Enseñanza Técnica y Profesional en el territorio guantanamero en el siglo XX.

El estudio histórico educativo contribuye al rescate de la memoria histórica de esta enseñanza en Guantánamo, al reconocimiento social de los educadores, y a estimular el sentimiento de identidad profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abreu Regueiro, R (2004). *Un modelo de la Pedagogía de la Educación Técnica y Profesional en Cuba*. Tesis de Doctorado. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC), La Habana.

Castro Ruz, F. (1968). *Discurso pronunciado en el resumen de la velada conmemorativa de los cien años de lucha*.

Recuperado de: cuba.cu/gobierno/discursos/1968/esp/f101068e.html

De Armas Ramírez, N., & Valle Lima, A. (2011). *Resultados científicos en la investigación educativa*. La Habana: Pueblo y Educación.

García Galló, G. J. (1985). *Bosquejo histórico de la educación en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.

Guerra Valiente, L. (2004). *Las huellas del génesis. Guantánamo hasta 1880*. Guantánamo: El Mar y la Montaña.

Ravelo Gaínza, X. C. (2008). *Informe sobre algunos educadores destacados del siglo XX en Guantánamo*: APC Filial.